

TIERRA Y LIBERTAD

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Calle de Tallers, núm. 16, 2.º

Paquete de 30 ejemplares: 1 Ptas.

Un Congreso de Albañiles

Oportunidad.— Idea salvadora.— La iniciativa de los Albañiles. Los antecedentes.— A los delegados.— Lo que puede hacerse.— Recuerdo del insigne Farga Pellicer.

En el momento en que se da por desorganizada y disuelta la Federación Regional Española, surge el pensamiento de celebrarse un Congreso nacional de albañiles en Barcelona.

Al desaliento, al escepticismo, al fracaso, a la caída de unos en el desmoronamiento, responde el ánimo, el entusiasmo, la entrada triunfante de otros en la vida, en la posesión del presente y del futuro.

Es la idea salvadora e imperecedera, que huye de cerebros fallos de savia vital, y se encarna en cerebros robustos, en busca de energías que con el pensamiento, la palabra y la acción orienten y encaucen la humanidad en sentido racionalmente progresivo y justo.

No censuramos a nadie, ni menos a los compañeros de la Oficina federal, cuya pena queremos atenuar mostrándoles viviente la idea que vieron abandonada. Harto sabemos que los hechos, como cosa pasada, no sólo no pueden dejar de haber sucedido, sino que son resultado de causas que obran fatalmente con toda la fuerza de las leyes naturales; pero también es cierto y nos consta con toda evidencia que una idea que surgió por la evolución natural del desarrollo humano, no siempre, ni íntegra, se pierde por caer en cerebros estériles y en voluntades desmayadas, sino que al fin arraiga en cerebros fecundos, desde los cuales sigue no menos fatalmente su curso, y acaba por patentizar su vitalidad y llega triunfante a su apogeo. Si por la vitalidad íntima de la materia organizada se ha llegado a formar el hombre tras la serie de evoluciones más o menos conocidas que registra la ciencia, por esa misma vitalidad ha llegado la humanidad a conocer el universo, a conocerse a sí misma y a darse una organización social que, tras las evoluciones que consigna la historia y sometida a incansante crítica ha de adquirir una perfección compatible con la concepción humana de la justicia y de la economía.

La iniciativa de los albañiles y la designación de Barcelona para su realización no pueden ser más oportunas: anémica en extremo la organización obrera, ensoberbecida la burguesía y ostentando nuevo vigor la política de oposición, porque a medida que decaía la fuerza proletaria aumentaba el poder y la influencia de los aspirantes al gobierno, convenía que en esta ciudad, capital de la explotación por lo mismo que es capital de la industria española, aquí donde solidarios y antisolitarios reproducen en caricatura la lucha de gironinos y jacobinos, unos que quieren privilegios regionales que sólo pueden traducirse en privilegios de clase y otros que aspiran a una centralización revolucionaria surgida por infatigado mesianismo, resurgiese el proletariado, afirmando una vez más su exclusiva capacidad progresiva y revolucionaria, su derecho a la participación en el patrimonio universal y repitiendo de modo decisivo y perdurable que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Los antecedentes obligan además: si Barcelona es la capital de la explotación, dejando a Madrid la capitalidad del autoritarismo, claro es que a los trabajadores barceloneses, —barceloneses no únicamente por el nacimiento sino por la cualidad de productores esclavizados en Barcelona por la acción y el jornal,— corresponde en cierto modo mayor iniciativa libertadora, y a ello se debe la prioridad y la preponderancia barcelonesas del movimiento libertador en España, en el cual los albañiles han tenido notable participación, de lo que como noble trofeo conservan la jornada de ocho horas, ganada en empeñada lucha cuando todavía estaba reciente el tristemente famoso proceso de Montjuich.

Vengan, pues, los delegados de los albañiles asociados de España, y a la par que estudien y determinen sus reivindicaciones en lo concerniente a su profesión, y con sus acuerdos pongan coto a la usurpación capitalista, den norma a los trabajadores en general para que acudan su apatía o rompan la sugestión a que hábiles políticos les tienen sujetos, demostrándoles que por más que se les llamo ciudadanos y se les prometan derechos políticos en la Constitución del Estado, sólo serán los terceros de que trata el art. 336 de nuestro Código civil, ó sea los continuadores en el siglo xx de aquellos esclavos ó de aquellos plebeyos de la antigua Roma, destinados a la producción, recolección y conservación de los frutos del trabajo para los patricios ó los burgueses enriquecidos sus continuadores en la usurpación de la riqueza social.

Muestran con orgullo profesional los albañiles de Barcelona a sus compañeros los delegados de otras provincias las bellezas arquitectónicas de los barrios predilectos de esta ciudad, que sirven de espléndido albergue a los privilegiados, a los enriquecidos por la explotación y la usura, directa ó heredada, mientras los productores de tanta magnificencia viven en los tugurios de la ciudad vieja ó de los suburbios.

Inculquenles bien el pensamiento de que mientras esté vigente la absurda disposición romana contenida en el art. 339 del Código citado, que supone que todas las obras, siembras y plantaciones son hechas por el propietario, y que por derecho de acción (art. 353) le corresponde todo lo que sus bienes producen ó se les une ó incorpora natural ó artificialmente, el hombre libre será única y exclusivamente el rico, y el título de ciudadano concedido al trabajador será un engaño infame, encubridor, bajo la ficción igualdad política, de gravísimas desigualdades é injusticias.

Persuádanles, como puede hacerse con lógica irrefutable, con la exposición de los hechos y tocándoles la propia sensibilidad, que no sólo depende de nosotros mismos nuestra propia emancipación, sino la utilización por la humanidad entera de los beneficios del progreso, los cuales, estancados hoy en el infante remanso del privilegio, no corren por igual para todos, como es de estricta justicia, y sólo de la acción del proletariado depende la generalización correspondiente.

Por último, háganles fijar la atención en el sindicalismo francés, vigoroso, no por las leyes republicanas, sino a pesar de esas mismas leyes; no por la acción protectora del radicalismo político-burgués, sino a pesar de haber llegado al poder los jefes más populares y caracterizados del radicalismo y aun del socialismo, y muestrenles aquel proletariado que, bien orientado por ahora, va por la vía de la resistencia a la expropiación de los usurpadores.

Todo esto y mucho más pueden hacer los albañiles en ese congreso que preparan.

Los trabajadores de los demás oficios, tanto los que aun conservan un resto de organización como los que se desorganizaron para formar las mesnadas que dan vida y poder a los burgueses de la solidaridad como a los de la antisolitariedad, pueden ser reintegrados a la conciencia de su derecho, al sentimiento de su deber y al conocimiento del ideal único y verdaderamente emancipador, si los compañeros albañiles se dan cuenta clara de su situación como trabajadores dentro de las condiciones especiales de su oficio y como miembros sociales dentro de la sociedad humana.

Recuerden todos, albañiles y explotados de todos los oficios, que en estos días se cumplen treinta y siete años de la celebración del primer Congreso obrero español, en Barcelona, de cuyas actas, y para terminar, tomamos el extracto del discurso de salutación pronunciado por Farga Pellicer:

«Compañeros delegados: Vosotros los que os congregáis aquí para afirmar la grande obra de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la que contiene en sí la emancipación completa del proletariado y la extirpación absoluta de todas las injusticias que han reinado y reinan sobre la faz de la tierra; los que venis a fraternizar con los millones de obreros, esclavos blancos y negros que bajo su rojo pendón se cobijan; queridos hermanos, en nombre de los trabajadores de Barcelona, ¡paz y salud!..»

El derecho, el deber y la necesidad, nos reunen aquí para discutir y solucionar los problemas de la economía social... «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos,» dicen los estatutos de La Internacional, afirmación fundada en el hecho de que no hay institución ni clase social alguna que por la obrera se interese; todas las que del monopolio y de la explotación viven, sólo procuran eternizar nuestra esclavitud... El capital es el gran tirano que gobierna las sociedades presentes... No hay otra cuestión verdaderamente de fondo en la humanidad que la tremenda lucha entre el capital y la pobreza, entre la opulencia y la miseria... El Estado es el guardián y el defensor de los privilegios que la Iglesia bendice y diviniza, y lo único que nos resta a nosotros, pobres víctimas del desorden social presente, es, cuando lo tenemos, el salario, fórmula práctica de nuestra esclavitud... Queremos que cese el imperio del capital, del Estado y de la Iglesia, para construir sobre sus ruinas la Anarquía, la libre federación de libres asociaciones de obreros.»

obligan a que en la presente se publiquen solamente dos páginas. En el número próximo seremos más explícitos, dando cuenta detallada de la situación económica del periódico. En el mismo se publicará el final de «La Mujer», de Anselmo Lorenzo.

La desesperación de Costa

¡Ya es tarde! ó ¡Ya es hora!

La gran figura actual de Costa, grande hasta en su lastimosa decadencia, diferente del Costa que hace pocos años parecía el mesías que esperaban los burgueses españoles, suscita el recuerdo de Jeremías, y la lectura del artículo de *El Ribagorsano*, tan contrario a manifestaciones anteriores de su pensamiento, me ha impulsado a tomar la Biblia para repasar las profecías y las lamentaciones, y he hallado el siguiente parangón:

Tras las lamentaciones de Jeremías, profundamente sentidas como consecuencia de no menos profundo conocimiento del mal de su época y de su país, quedaba todavía una esperanza, remotísima, pero consuelo positivo al fin: «Vuelven, oh Jeová, a ti, y nos volveremos: renueva nuestros días como al principio.» (Lamentaciones, v, 20.)

Tras las lamentaciones de Costa se cae en el escepticismo más desconsolador: «No vale ya la pena... En 1898, cuando acaso no era tarde todavía... Por desgracia, aquel movimiento, que pudo ser una revolución salvadora y un mentís a Salisbury, se torció y apagó... La cazuela británica está ya en la lumbre aguardando con su acostumbrada cachaza (todas las cazuelas son cachazudas), hija de su seguridad. En un año, el buen John ha hecho tres entradas en el gallinero español, sin que España se haya dado cuenta...» Dejo aparte lo que ha motivado las lamentaciones de Costa: igualmente distanciado de solidarios y de antisolidarios, no me interesa el desahucio de la solidaridad, lo que no acepto es el de España y protesto contra el de la humanidad; y me apoyo en la certidumbre de que la semilla arrojada por Fanelli no se ha perdido en España, donde sobre la incapacidad progresiva de la burguesía queda subsistente un proletariado emancipador, cuyo poder, restringido temporalmente aquí por la persecución y la arbitrariedad, se ha extendido a América, donde vibra impetuosamente revolucionario en todo el Sur, y cuya savia, transmitida a *La Revuelta* por *El Productor* y *Acracia*, vigoriza hoy esa misma Confederación del Trabajo colectivista ó comunista que declara el jaque a la propiedad en Francia. En cuanto a la humanidad, continúa su evolución progresiva hoy como siempre sin cuidarse de lamentaciones pesimistas; exactamente como si no hubieran existido ni existieran Jeremías ni Costas en el planeta.

Ambos lamentadores se fundan en su convicción, en su fe, en su honradísima intención; pero la verdad no está vinculada en la convicción, ni en la fe, ni en la honradez del hombre sincero, como no lo está en la hipocresía ni en la malicia del ambicioso; los Jeremías y los Costas no son infalibles: la verdad está en las cosas, y ha de ser reconocida, no impuesta, por las personas.

Para el lamentador místico, aunque condicionado por el poder absoluto atribuido a Jeová, queda en el hombre decaído la posibilidad de su regeneración; puede volver a empezar.

Para el lamentador profano todo se anonada; ¡ya es tarde!

El horror que inspiran aquellas madres que cecueen sus hijos para comerlos (Lamentaciones, iv, 10) se atenua, no obstante, con la esperanza de renovación de los días.

El pesimismo de Costa no horroriza a nadie; más bien inspira lástima; porque hoy sabe ya de sobra todo el que sabe algo que el progreso no se encerró jamás en ningún gallinero nacional—gallinero, si lo es España, lo son todas las naciones, hasta Inglaterra—; hundióse Roma, que sintetizó los progresos de las civilizaciones anteriores, y sobre sus ruinas se alzaron las naciones modernas, y ojalá se hubiera hundido antes de dar al mundo esa cadena llamada el derecho romano. Perdióse el imperio colonial español, en cuyos dominios no se ponía el sol, como cantan con patriotismo ridículamente llorón algunos patriotas a la antigua, pero la humanidad ha ganado las naciones progresivas de América. No olvidemos que Filipinas se ha sacudido los frailes, lepra española que parecía eterna, curada ya radicalmente, ni que Cuba se ha limpiado é higienizado a última hora, hasta el punto de haber desaparecido, para vergüenza de nuestros gobernantes, el vómito y la fiebre que antes causaban numerosas víctimas.

La asociación de ideas suscitada por aquel cocimiento horrible y la cazuela británica, me ha hecho caer en la cuenta de que el místico y el profano eran al fin nacionalistas, y como tales no abarcaban la humanidad ni se elevaban al conocimiento del hombre: uno hablaba de los judíos, el otro habla de los españoles, y lo que en tiempo de aquél era un mal para los suyos se convertía en gloria para los romanos, capitaneados por Tito, que si fué el vencedor y el demolidor de Jerusalem, era a la vez el filósofo que cuando pasaba un día sin haber hecho un bien exclamaba *Diem perdidit*, he perdido mi jornada. Así como si se realizaran los temores que el buen John inspira a Costa, sería una gloria para esos gigos ingleses que ven impositibles su rica y poderosa patria manchada por el pauperismo más extenso y más miserable del mundo.

Pero illo es que judíos y españoles son tan hombres como los romanos antiguos y los ingleses modernos, y que si están separados por el dogmatismo místico de cada religión y por el autoritarismo nacional de cada Estado, se hallan en cambio unidos en vínculo indestructible por la gran solidaridad humana. Podrán estar en pugna las naciones, podrán condenarse recíprocamente las religiones y las sectas, pero toda creación artística, todo conocimiento científico, toda aplicación industrial pasa al instante a formar parte del patrimonio universal, constituido por la observación, el estudio, la metodización y el trabajo de todos los sabios, de todos los pensadores y de todos los trabajadores del mundo, que por los medios creados por la cultura de cada época se ponen en comunicación directa, sin distinción de fronteras ni de latitudes, con todos los hombres, sin más limitación que una, la que impone la falta de dinero, ese tirano que favorece a los propietarios y esclaviza a los trabajadores, esa iniquidad social que divide a los hombres harco más profundamente que las patrias y las religiones, y que entre compatriotas y correligionarios

existen las clases sociales, con sus archimillonarios y ricos de diversas categorías, detentadores de la riqueza social, y sus hambrientos, infelices expoliados a quienes la sociedad abandona en el abismo de la pobreza; limitación que hará desaparecer el comunismo anarquista, tras la última huelga general triunfante, que vienen preparando los trabajadores internacionales.

Si, al extremo a que han llegado las cosas, al ver el derecho de acción a punto de ser derogado definitivamente, y por tanto, a la propiedad tradicional y legal en inminente peligro de ser anegada por la ola comunista que avanza arrogante y amenazadora, puede Costa en España y todos los Jeremías del mundo en sus naciones respectivas exclamar en nombre de la asustada y torpe burguesía ya es tarde, que a esa exclamación de impotencia, desechando las inutilidades y las mentiras democráticas, y oponiendo al privilegio que sucumbe la razón que renace y se fortifica, respondan los trabajadores internacionales ¡ya es hora!

ANSELMO LORENZO

Rápida

La Duma

Otra vez ha sido disuelta la Duma. Sinceramente nos alegramos de la determinación de Nicolás II.

El tirano, para gobernar, necesita un ambiente de represión, de violencia, de odio sistemático, de cruenta venganza. El tirano fomenta, como sport de sus acciones sanguinarias, toda la crueldad que requiere un poder absoluto para ser temido y para ser despreciado. El tirano cumple a las mil maravillas su papel. Tiene la fuerza y dispone de ella; tiene verdugos y los habilita para entrar en funciones carniceras; tiene *popes* y les reclama sus oraciones para ayudar a bien morir a los súbditos revolucionarios. Un tirano no puede oír hablar de libertad, no puede permitir un Parlamento legislativo, no debe consentir que se discuta su poder, que se critique su absolutismo, ni que se le dicten leyes para hacer la felicidad del país que gobierna. Un tirano manda y debe ser obedecido; un tirano se sonríe y debe sonreírse sus súbditos; un tirano ordena la muerte y todas las cabezas deben acomodarse en la guillotina para morir, con un bello gesto, ante el verdugo que ejecuta y ante el tirano que contempla la ejecución.

¡Muy bien por la disolución de la segunda Duma!

Si a consecuencia de tal determinación han sido encarcelados miles de estudiantes y obreros, se han suprimido periódicos y el sangre del pueblo ha corrido por las ciudades moscovitas, culpe de tales accidentes al mismo pueblo que pide gollerías libérrimas olvidando que en un 22 de enero se enteró para siempre en San Petersburgo el derecho de petición ante el tirano.

No deben quejarse los diputados por haber sido arrojados de la Duma. Cerrado el Parlamento ruso, queda al pueblo mucho camino que recorrer y muchas cosas que abrir... ¡Que sirva la lección de enseñanza!

La Duma no sirve para nada. El Zar lo ha dicho.

¡A demostrar ahora, oh, heróicos revolucionarios, que el tirano no se ha equivocado en esta ocasión!

ARTURO NIALE

Madrileños

Como tenemos noticias de que por causa del maldito dinero no aparecerá el periódico el día 20, podéis retirar vuestra información anterior, pues tratándose en ella del resultado del proceso de la bomba, solución ya conocida de todos, su publicación en el número próximo resultaría de notoria inoportunidad.

Nuestro compañero Felipe Fernández se encuentra en libertad desde el día 20. Celebrése el primer juicio el día 10 y le absolví el jurado. En el segundo juicio celebrado el día 20 el fiscal retiró la acusación, considerando los dos artículos objeto de los dos procesos como simples faltas, de las que entenderá el juzgado municipal.

Sinceramente nos alegramos de la excarcelación de nuestro compañero, pero sería cosa de preguntar al Sr. Mena por qué se da tanta prisa en denunciar artículos, llevar a sus autores a la cárcel y negar la libertad provisional, considerando los delitos extraordinariamente graves, para venir a resultar, al fin y al cabo, que no hay tal delito ni tanta gravedad y que tales prisiones preventivas son notoriamente parciales é injustas.

En el departamento de políticos de la cárcel sólo se encuentran ahora Cueto, Sola y el poeta Barrantes, encarcelado recientemente por un suelto publicado en *El País*.

Los dos primeros ignoran cuánto durará su cautiverio, siendo lo más sensible que si no se les pone en libertad provisional, tendrán que aguardar a que se vean sus procesos en juicio por jurados en los meses de septiembre ó octubre próximos.

Nuestro estimado colega *Rebelión* publicó, como suplemento al número 3, una vibrante hoja de protesta por las prisiones de nuestros compañeros y por la sistemática persecución que sufre la prensa anarquista.

La citada hoja ha sido denunciada desde el principio hasta el fin y procesados los compañeros Mocoora y Lozano.

Si duda el propósito del fiscal, al precipitarse tanto en comunicar la denuncia, fué el de que no circulara a provincias, pero «nos da el corazón» de que la hoja ha llegado a todas partes y de que será también conocida en el extranjero, donde es necesario que se sepa los procedimientos que aquí se emplean contra nosotros y contra la propaganda de nuestras ideas.

Organizada por un grupo de estimados amigos nuestros se celebrará el próximo día 6 de julio, en el Puente de Valcaes, una función teatral a beneficio de los compañeros presos. Se representará *El caso de los odios*, de

Emilio Carral, un quinteto de lindas jóvenes ejecutará varias piezas musicales, uno de nuestros compañeros dará lectura al poema *Resurrexit* y el orfeón infantil cantará himnos de carácter radical.

Será una velada agradable por todos conceptos, por lo que felicitamos a los organizadores.

El hundimiento del tercer depósito de las aguas de cola.

Durante los días 24, 25 y 26 del actual se celebrará el juicio oral del proceso seguido contra varios conocidos republicanos de ésta, entre los cuales se encuentran Barriovero y Canuto, a quienes se les acusa de los delitos de coacción y manifestación ilegal.

Iniciada la causa por la manifestación de protesta que surgió en el barrio de los Cuatro Caminos contra los causantes de la terrible é inolvidable catástrofe.

Ahora, después de haber echado el Sr. Mena al sol la culpa del hundimiento, se pide un año y pico de presidio para cada uno de los procesados...

Podemos asegurar que el sol no se ha querido de las justas frases de indignación, coreadas con alguna que otra piedra, que en aquella manifestación se le dirigió.

Y nada más. Como la política no nos importa un pito ni los grandilocuentes discursos de los políticos mucho menos, que es el ambiente sudorífico que ahora corre por Madrid, cerremos esta información diciendo a Maura: ¡Ave César...!

GRUPO «4 DE MAYO»

La procesión de los pingajos

Todo es según el color del cristal con que se mira.

Madrid 21 (21:0 t.).—Acaba de llegar estación Mediocía tren lerrouxista. Andenes casi vacíos. Fuera, poco público. Bandera representación estafada medios rastreros intentan salir vistosa manifestación. Comisario Millán Astray impide. Lerroux gallea algo, cediendo final. Arrestos lerrouxistas quedándose bolsillos pantalones. Militantes *filas* Solidaridad aguardan fuera estación darmeccido castigo horas demagogu-anarquistas caso manifestarse. No hubo caso. Lerroux ortas gachas dirigiese domicilio suyo en este momento.—*Corresponsal.*

(De La Publicidad.)

Madrid 22 (23:0 t.).—Ha llegado expedición republicana antisolitaria. Republicanos madrileños en número considerable rompieron en un aplauso cerrado, estruendoso, colosal. Caudillo insigne Lerroux es ovacionado. Se dan vivas a España, al ejército y a Lerroux. Entusiasmo indescriptible. Campesón libertades catalanas pugna por atravesar verdadera muralla humana que le aprisiona. Millán Astray se opone a que salgan desplegadas y en manifestación banderas republicanas. Nuestro ilustre compañero director replice vivamente, logrando imponerse. Madrid en masa espera fuera estación para aclamar a Lerroux. Los vivas ensordecen, viéndose precisado Lerroux a tomar un coche, no sin declarar en brillanteima arenga que él representa amor puro, altruista, al dignísimo ejército español y la aspiración vehementísima patria única é intangible. ¡Viva Lerroux!—*El Progreso.*

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD.—He presenciado hoy un espectáculo verdaderamente repugnante. Aunque desengañado de las agallas de Lerroux y partidario, he bajado a la estación a esperar la llegada del tren antisolitario por sí había *gryesa* y poder participar de la inmensa satisfacción que significa la huida de la policía valedura.

Pero no ha habido tal cosa. Ni Lerroux ha estado enérgico, ni ha habido silbas, ni carreras, ni Gloria a España, ni manifestación y estoy por decir que ni aún... cordones. Lo que sí ha habido es tres coches llenos de banderas y ante las que el público, respetuoso, se ha descubierto. Y esto es lo que me ha indignado y producido náuseas. Porque no comprendo que ante tales pingajos pueda sentirse serio un hombre. No comprendo que entusiasme eso que a mí me mueve a risa. He aquí a lo que ha venido a parar la proyectada grandiosa manifestación republicana: a una procesión de pingajos.

¡Ah! Lerroux, según frases de un individuo del grupo revolucionario de Sans, «es el único revolucionario verdad que hay en el mundo». Además, su palabra es tan mágica, que al oírse «se siente correr a lo largo del cuerpo algo que cosquillea y enciende la sangre». Lerroux—termina mi interlocutor—es deade hoy nuestro caudillo y damos por é la vida, si fuera necesario.

¡Qué demócrata! ¡Qué aberración más estúpida! Y Lerroux ¡qué político más vivól

Vuestro y de la Anarquía, JOSÉ DE ZUALDE

Madrid, junio 1907.

Vistazo semanal

Dos ministros del gobierno francés han sido cariñosamente silbados en Saint-Etienne a donde fueran en representación del gabinete Clemenceau, a la inauguración del monumento erigido a la memoria del pintor Girodet.

Así se quiso patentizar lo satisfecho que se siente el citado pueblo con los ministros socialistas. ¡Oh, la república!

Hubo varios conciertos en los que se demostró ostensible y francamente que los socialistas unificados y no *uni*, se dirigieron piropos del argot corralero. Los unos, que Briand, ministro de Instrucción y Cultos, traerá el deseado *mandá de su tiempo*; los otros, que el único que lo traerá, cuando sea Poder, es Jaures, que lo conservará embotellado para entonces.

Cansados de arrojar los idólatras los más decorosos calificativos, empezaron a arrojar las ropas sucias a la vía pública, intervinendo la

Importante

Causas ya conocidas por lo repetidamente publicadas, impidieron la publicación de TIERRA Y LIBERTAD correspondiente a la semana anterior, y las mismas

policia urbana para portar las calles y los Centros donde se requirieron mutuamente, para desinfectar la enrarecida atmosfera.

Oh, Tierra prometida socialista, cuán lejos estás para que se te pueda alcanzar...

Franco, con la franqueza que afirma su nombre, estando en la puerta de un cine para guardar el orden, desentendió el sable y, con cariño materno, empezó a medir las costillas a los individuos que entraban a pasar un rato de solaz en el citado espectáculo.

De resultados de la medicion, y a fuer de prudentes y sinceros, fueron a la Casa de Socorro del distrito del Hospital, tres individuos, para rectificar, como medida de justicia.

El guardia no ha estado acertado al medir en tiempo de paz. Si en vez de volverse lobo en el cine y en ese día, lo aplaza para otro, de motu, hubiera sido laureado, agasajado, convertido en suma, en héroe de leyenda. (Pero lo que son las cosas, chico...! La picara suerte no está para los guardias, ni para los médicos.

En la Aduana de la Línea, unos simpáticos vistas han provocado un motín. (Qué por qué? Vaya una pregunta...) Porque los pueblos son así... No están contentos nunca, por bien que se les trate. Para muestra basta un botón...

Esos vivos, digo, vistas, amigos del ahorro del pueblo por el cual tanto se interesan, registraban a los trabajadores hasta salvar sea la parte, despojándolos de cuanto llevaban sobre la mesa, con el humanitario fin de evitarles el vicio de comer.

Pero el pueblo ignorante, desconociendo los derechos que asisten a los empleados vivos, digo vistas, quiso inhumanamente lincharlos. Pero, felicitemente, la intervención de la guardia civil que, en forma de Providencia, se presentó pudo evitar que el bárbaro pueblo realizase su criminal propósito. Lo único que no pudo evitar, ¡oh desgraciado! fue algunos carritos golpeados en los imaculados cuerpos de tan dignos, pobres y nunca bien ponderados empleados de la Hacienda nacional. Lo que declamamos; que nunca está contenta la plebe...

Ya sabrán nuestros lectores que la cuestión del Mediodía en Francia, es cuestión de vino. No debe extrañarles, pues, que a Clemenceau se le haya subido a la cabeza. Son gases que no se neutralizan tan fácilmente como él quisiera. Así, que, copiando sin darse cuenta, al guardia Franco, desvainaba el acero y a dajos a diestro y siniestro. Porque lo que dice el pobre hombre: «Yo deseo la conciliación como he dado pruebas; pero, ante todo, debo exigir el respeto a la ley.» Nadie con razón debe criticarle que esté enamorado, porque el corazón domina la inteligencia. Es para él la ley, la Dulcinea de sus puros amores; y no permite, no quiere ni puede permitir, que sea postergada, ni menos ultrajada por ningún malandrin follón vinatero. Y ha sido autorizado por los no menos enamorados de tan excolosa beldad, por los puros y sin mancha legalistas, para mandar contra los que desacatan a la señora de sus encantos, toda una legión de caballeros con orden expresa de exterminar sin piedad a los miserables que la desatacan.

¡Bravo por los votantes del régimen celestial de la República modelo...! ¿Qué había de hacer cualquiera, en idénticas circunstancias, para obrar de acuerdo con los elevados principios de justicia, sino desfacer entuertos...? ¡Ah!... ¡Ah! No en balde ostentan con la frente orgullosa el estandarte sacro del Socialismo Estadista! ¡Ah!... ¡Ah!

En la Conferencia de la Haya se ha acordado que las sesiones se celebren en secreto por temor a los anarquistas. Aquí hacen de humilditas ovejas los delegados de la Conferencia de la Paz y de lobos los anarquistas. Pero en la guerra los anarquistas y sus proles, de ovejas; y ellos de lobos, al convertir en fiesta el campo de batalla. Y con el apéndice de que después riñen los lomos morriéndose hasta despedazarse, para dominar, sin que nadie les pida cuentas de sus actos salvajes.

En Portugal, los amigos del orden, del respeto a la ley y del principio de autoridad; los señatos, honrados y tragadores del presupuesto de esa nación, ensanguinaban las calles de Lisboa y de Oporto, antes que rendir pleitesía a esa ley tan cacareada por ellos; por los franquistas o partidarios del autócrata Juan Bander.

A este señor se debe la nunca bien ponderada ley de 13 de febrero, por su espíritu de sublime humanitarismo. ¡Cuidadiño...!

La ronda especial encargada de custodiar a todo trance la preciosa vida del señor Maura, apesó el otro día, en la puerta del Congreso, al periodista Javier Bueno. ¡Bueno se puso éste al verse en camino de la delegación «confundido» quizá, en los «altos designios mentales» de la policía del Sr. Maura, como un terrible anarquista!

Al Sr. Bueno no le valió para nada presentar el carnet que le acreditaba como periodista y dió con sus huesos en la comisaría, donde se entretendría en pensar a lo que obliga el miedo oficial en el mes de junio del desgraciado año de 1907.

El señor Puga, un hombre muy alto, con una perilla carolingia y con un vientre descomunal... para él sólo, jefe, por suerte buélica, de esa famosa policía que roe los zancajos del Presidente del Consejo, está prestando, «en esta temporada», unos servicios extraordinarios.

¡Plugue al cielo que el señor Puga encuentre la recompensa de sus servicios como merece su celo perilludol

A un curita le han timado 25.000 pesetas cuando se disponía a ingresarlas en el Banco de España.

Los cinco mil duros los había ahorrado el pater en quince años, según cuentan las inexactas crónicas periodísticas-burguesas, y en cinco minutos fueron a caer en manos de otros administradores más conocedores de lo que el cura... llevaba en el sobre.

El cura cayó en la red que le tendieron, con una oportunidad admirable, dos inteligentes socios del ahorro ageno, un español auténtico y un brasileño nacido en España, y como el cebo que estos dos cosmopolitas le presentaron no podía rechazarlo el cura, porque no hay cura que se resista a ganar dinero, del modo que sea, los billetes buenos se evaporaron para no volver más a poder del que con tanto trabajo lo había logrado reunir.

Dícese que el cura, consecuente con sus doctrinas evangélicas, lanzó al firmamento una mirada dulcisima y exclamó compungido: «Oh, Señor; tú eres grande; yo no debo atesorar tesoros en la tierra. Hágase tu voluntad, así en el cielo como en los billetes de banco que tus ministros ahorran en la tierra!

Al abandonar la vida pública cede ante el asco que le causan las transacciones de la política, tan repugnantes y alejadas del ideal soñado.

GENDRE (exdiputado socialista)

El Congreso Anarquista de Amsterdam (1)

Redactores de TIERRA Y LIBERTAD. La prensa europea, vocera asalariada de sus amos de oro, ha propalado con placer la noticia de la prohibición por el Gobierno del Congreso Anarquista en ésta.

Tal medida, si bien no era de extrañar, debía al menos sorprender a todos los centros revolucionarios, por lo que me dirigí desde Bélgica a ésta en busca de informes exactos sobre tal versión.

De mi entrevista con algunos delegados he podido saber que no es exacto que el Gobierno haya prohibido la reunión del Congreso, más al mismo tiempo la prensa local lo asevera con insistencia.

Sea lo que fuere, y a pesar de todos los inconvenientes, la Conferencia tendrá lugar, si en esta ciudad, en otra. El Uruguay, por ejemplo, me ha parecido un punto excelente de reunión, salvo las dificultades de tránsito de los concurrentes bajo el punto de vista económico.

Al Congreso no concurrirán los «individualistas», porque estos filósofos han «entendido muy mal sus intereses». Yo no soy comunista, ni sindicalista y quién sabe si la misma palabra de anarquista con que hasta hoy me he designado, no me sea adecuada. Pero sí, antes que todo, soy revolucionario, soy un luchador, y como tal, yo no puedo oponer contra la fuerza colectiva sino la fuerza colectiva. Esto será bastante contrario a mi libertad, pero, qué hacer; yo prefiero buscar la libertad a someterme a la tiranía. Si yo no poseo la vida, al menos la esclavitud no me posee. Si Steiner no es un hecho, al menos Cristo en mi corazón tampoco lo es.

Yo concuro al Congreso (que debería llamarse Conferencia) individualmente. Yo no delego ni acepto derechos; ya he dicho que yo no asisto como anarquista (esto sería un contrasentido), sino como revolucionario.

Es de lamentarse que al Congreso concurren tan pocos individuos de habla española; yo creo que en España y América el anarquismo tiene un incremento mayor que en otra parte del mundo; así lo he comprendido en mi viaje a través de Europa.

También es de lamentar la falta de unidad de idioma; ésta debería ser una ocasión excelente para propagar el esperanto. Esta lengua, por su sencillez, está al alcance de todos. Ella en pocos meses puede ser aprendida.

De todos modos, el Congreso nos dará ocasión de iniciar la celebración de una «Conferencia Internacional de Revolucionarios».

Esta conferencia, a la vez que más práctica bajo el punto de vista de acción, sería a la vez menos perseguida. El solo vocablo «anarquista», como lo observa Mackay, surte en algunos temperamentos el mismo efecto que el color rojo en otros.

Mal que pese a los situacionistas el movimiento mundial revolucionario se acelera. ¿Qué otra cosa son las revueltas actuales de la China, de la India? ¿Qué la sublevación de los vinateros del Sur de Francia, las huelgas de carácter revolucionario en todo el mundo? Nada, sino los primeros disparos de un gran combate como no presenciáramos jamás aun los tiempos pasados.

No sé si ya se habrá nombrado en esa el delegado al Congreso, pero sería de desear que a él concurriera un representante de las ideas libertarias en España.

Comunicaré todo lo que merezca mención en la próxima reunión del Congreso. Os saluda

BIÓFILO PANCLASTA

Amsterdam.

A los anarquistas de todas las regiones de España

A pesar del gran interés demostrado por la prensa burguesa de varias naciones en propalar el casar de la suspensión del Congreso Libertario de Amsterdam (Holanda), éste se celebrará en la nación indicada la segunda quincena del mes de agosto del año actual.

Compañeros: nuestra presencia en tan transcendental acto es necesaria; hemos de ejercer a los difamadores del ideal desde esa tribuna internacional; hemos de aprestarnos a la defensa contra la unión de la burguesía y gobiernos de todas las naciones; hay que prepararse para las luchas contra todas las colectividades acaparadoras de la ciencia, el arte, la literatura, la propiedad, los artefactos mecánicos y de los comestibles.

Una aspiración nos une: la Anarquía; pero para que ésta triunfe, es preciso mucha energía en la propaganda, mucha solidaridad entre todos y una constante relación entre grupos, centros e individuos; a sanjar esta obra hemos de dirigir hoy nuestra iniciativa, y uno de los más importantes factores de cooperación es el Congreso Anarquista.

LA COMISIÓN

Congreso Libertario de Holanda

Table with 2 columns: Ingresos and Pesetas. Lists contributions from Barcelona, Murcia, Sagarra, and Barcelona-A.G. Total suman 87,20.

Lo absurdo

Se puede unir un individuo ó algunos que se titulan anarquistas con los políticos, pero nunca estos dos extremos: Anarquía y Política. Esto a más de absurdo resulta imposible.

EMILIO SERRA

Dentro del ideal anarquista militan ciertos individuos que se titulan anarquistas por el sólo hecho de conocerlo o por haber leído algo de lo que con el ideal se relaciona. Algunos de los individuos a quienes nos referimos poseen cierta verborruidad fecunda que les permite perorar en público con alguna, hasta si se quiere, simpática elocuencia; pero después de esta hojarasca, más ó menos artificial, el menos lince puede apreciar si el propagandista siente lo que dice y dice lo que siente.

¡Estamos seguros que si todos los que se dicen anarquistas lo sintiesen en el corazón, pronto se darían cuenta de la mentalidad consciente de los Frégoli que, como Tozas, Rull, Palisa, Clará y Bermejo han brotado en nuestro campo para morir después, flor de un día..., de despecho ó agradecimiento en los brazos del que más adula ó del que más paga!

Decimos esto porque hemos leído en El Progreso un artículo firmado por Antonio Bermejo con el título (el artículo) de «Contestando a Junoy». Bermejo anatematiza a los republicanos solidarios, y después de decir que se ha conven-

(1) Con sumo placer insertamos esta correspondencia por los sabrosos detalles que contiene sobre el próximo Congreso Anarquista Internacional. Aceptamos la colaboración de nuestro excelente camarada Biófilo Panclasta, pues por ella podremos tener al corriente a los lectores de TIERRA del resultado de las sesiones que celebre el referido Congreso.

cido de la inutilidad de «nuestra forma actual de lucha», espeta el siguiente parrafito:

«Por eso nos ponemos al lado de Lerroux, porque creemos que él nos conducirá a la Revolución.»

Bermejo llama retrógrados y malos republicanos a los solidarios, pero después nos dice que debemos unírnos a Lerroux, es decir, a los republicanos antisolidarios.

Si la unión entre republicanos, catalanistas y carlistas es absurda, tratándose de elementos políticos, y sabiendo que toda la política es una farsa, como lo sabía Bermejo antes que el pau del agradecimiento se le atravesase en el estómago, ¿cómo quiere que sea lógica la unión entre políticos y antipolíticos, ó sea entre autoridades y anarquistas? A no ser que Bermejo pretenda hacernos creer el conjunto de atrocidades que él y otros quieren hacernos pasar por verdades.

Bermejo parece el más convencido por Lerroux, y cuando escribe lo hace enfáticamente, en nombre de los anarquistas, como si él hubiese sido anarquista alguna vez, como si él hubiese sentido en su corazón el ideal hermoso que el anarquista conciente y sincero ama y defiende sin mixtificaciones engañosas y sin alardes de digestivo agradecimiento.

Nosotros estamos dispuestos a probar que Bermejo jamás ha sido anarquista. Un alarde de odio hacia compañeros abnegados le hizo un día lanzar una frase que le llevó a presidio; de odio, sí; fué la manifestación de un despecho sentido arteramente hacia otros que valían más que él; quiso hablar revolucionariamente no porque sintiese el anhelo ferviente de los abnegados que luchan, sino porque adrede quiso aparentar energía por el prurito de demostrar que él era un revolucionario de verdad, de frase hueca y de ademán tribunicio. Fué a presidio y nosotros lo deploramos; tuvo la desgracia de perder a su compañero y a sus hijos, y nosotros lo deploramos aún más; pero nosotros también sabíamos, sin deplorarlo, que el amigo Bermejo esculpido en la celda su conciencia y vió que en esta no había brotado aún el más pequeño amor para el ideal anarquista. Salió de presidio, no sabemos ni nos importa por cuáles medios, y nosotros nos alegramos de su libertad; Bermejo en la calle era para nosotros un obrero más, no un obrero anarquista; para sus correligionarios de Barcelona un nuevo radical de Lerroux; para El País de Madrid un tipógrafo muy ilustrado.

—de cuya opinión no participan los tipógrafos madrileños—y un republicano, no anarquista, como se había dicho, con lo que estamos conformes todos los que conocimos a Bermejo. Y nada más. Nosotros no hubiésemos dicho una palabra de Bermejo—respetando su dolor y su agradecimiento,—si Bermejo hubiese hablado y escrito por cuenta propia, pero desde el momento en que pretende justificar su equilibrio bajo el nombre de anarquista, sin haberlo sido nunca, no podemos menos de intervenir para decirle a Bermejo que no haga traición, con escusas ridiculas, a su pobre mentalidad de siempre, ayer vengativa para los que le obscurecían en su mediocridad, hoy placentera para los que le llaman culto, distinguido y revolucionario.

JOSÉ ALBERT Y ENRIQUE POETIS

TARRASA.

DONATIVOS

- Lista of donors and amounts: Santa Cruz de Tenerife, Luz y Vida, Porto, Bouzas, Montilla, Riudecols, Málaga, Porto, Bouzas, Madrid, Barcelona, Attojo, V.G., Araña, Madrid, Villafranca del Panadés, etc.

La tragedia de una huelga

Con motivo de los sucesos ocurridos en la mina Sotiel-Coronada, el mauser ha vuelto a entrar en funciones, dejando tres hombres fuera combate, de los cuales uno ya ha sido enterrado a la hora en que escribo estas líneas. Yo, encerrado en una mazmorra, no he podido cambiar una frase fraternal con ese mártir del trabajo; no he podido darle un abrazo; no he podido oír la maldición que lanzaría, al expirar, contra los que le habían arrebatado la vida.

La causa de la huelga fué la siguiente: En el departamento de Cont.º hay un trabajo denominado Las Cuevas, que exige una faena terriblemente brutal, en el que se gana un mísero jornal de quince reales. Por exceso de brazos, la Compañía intentó rebajar dos reales a los trabajadores, a lo que éstos se opusieron muy resistentemente; pero como en todas partes hay traidores, no previeron los huelguistas que sus plazas serían ocupadas, como así sucedió, por esquirols que trabajaban en los talleres. Antes de esto, el director había conferenciado extensamente con los individuos del puesto de la guardia civil y con el capataz conocido por el «Tío Bartolo» un ser despreciable y cobarde, un asqueroso tiralevistas, un buen perro faldero de su digno amo y señor.

Reunidos la mayoría de los huelguistas se acordó fuese una comisión, de la que yo formaba parte, a ver al director. Llegados a casa de éste salió una criada y nos dijo estas despectivas palabras, «el director no tiene nada que decirle a ustedes, pues ya lo ha dicho todo...» Instantes después logramos verle la cara al explotador, y éste nos confirmó lo que la maritones no había comunicado. Expusimos a nuestros compañeros el resultado de nuestra gestión y entonces todos nos dirigimos a los talleres, en el más completo orden, para disuadir pacíficamente a los esquirols de la acción que estaban ejecutando, al hacer traición a sus compañeros de infortunio. Uno de diez metros antes de llegar a talleres, salió a nuestro encuentro un guardia, el que calando el cuchillo en el mauser lanzó la voz de «atrás». Nosotros nos detuvimos y mientras el guardia se dirigía hacia nosotros en actitud de agredirnos con el cuchillo, otros guardias hicieron funcionar sus máquinas de exterminio. Yo debí mi salvación a la casualidad, pues el primer golpe iba dirigido contra mí. No tenía nada con qué defenderme. [La bala que venía a cortar mi existencia arrebató la de un joven vigoroso, buen compañero, buen hombre, excelente luchador por la reivindicación del proletariado.

¡Resumen de la jornada, un muerto, dos heridos y dos procesos para mí...! ¡Cuándo vengaremos todos estos crímenes...!

FRANCISCO RICO

Mazmorra de Valverde.

No digo que no haya en la cámara algunos hombres francos y desinteresados. Para contarlos con los dedos no tendrías siquiera necesidad de abrir las dos manos.

F. COPPÉE

Ni imploramos ni protestamos

Varios obreros compañeros nuestros no saben explicarse la persecución, vigilancia ó cómo se quiera llamar, de que son objeto por la policía. Refiérense hechos verdaderamente impropios de una población que se jacta de culta y de pertenecer a una nación con su Estado constitucional, amante de la libertad, del progreso y de sus leyes escritas.

Dichos obreros, conocidos por su acendrado amor a la cultura del pueblo y que su único delito consiste en estar prontos a la defensa del proletariado, son vigilados constantemente, a todas horas y tan de cerca, en su casa, en la calle, en los sitios donde concurren para su expansión ó sus quehaceres, al extremo de haber sido amenazados por los propietarios de sus viviendas con hacerles desocupar las habitaciones, por quejas del vecindario, incomodado por la presencia continua de los agentes y hasta por los dueños de los talleres donde laboran, por no convenir a sus intereses sean sus establecimientos vigilados con tal defachatez que llaman la atención hasta de los transeúntes.

Recientemente ha ocurrido un hecho a uno de dichos obreros llamado Francisco Sendra.

Salió por la tarde de la casa donde habita, Tallers, 16, 2.º, y en la calle, destacóse de la escalera de enfrente un individuo para él desconocido, y cuasi pegado a sus talones siguió a donde tenía necesidad de dirigirse, aguardando a que saliera de las casas donde entraba, situándose de manera que llamaba la atención de los vecinos de las tiendas próximas. Llevaba Sendra un grande pañuelo en la mano, que envolvía varios pares de zapatos por él confeccionados y que entregó a su patrón, saliendo al poco rato del taller llevando el mismo pañuelo envolviendo nuevo trabajo que se le había entregado para su confección.

Al llegar a su domicilio y en el momento de penetrar en la escalera del mismo, arrojó sobre él un sugeto, revolver en mano, arrojándole le enseñara lo que envolvía dicho pañuelo, a lo cual accedió Sendra diciéndole:—¿Ve usted? son zapatos y hormas;—pero no satisfeco el sugeto en cuestión, pretendió arrebatárselo y al hacerlo cayó de bruce, dando de cabeza en uno de los tramos de la escalera.

El obrero fué conducido a la delegación de la policía y después al juzgado y por conclusión a la modelo.

¿Podemos tolerar contine la anormalidad para uno, en tanto gozan otros de poderes tan amplios para perjudicarnos moral y materialmente de una manera tan poco escrupulosa, según órdenes superiores que dicen recibir? Dejamos la contestación al buen sentido y llamamos sobre esto la atención de todos nuestros compañeros de trabajo y de todas las personas que sienten amor por sus semejantes.

Escritas las anteriores líneas ha sido puesto en libertad el compañero Sendra, habiéndosele notificado que el suceso en cuestión será objeto de un juicio de faltas.

SUSCRIPCION INTERNACIONAL para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

Table of international subscription for victims and prisoners in Spain. Lists names and amounts from Havana, Riohondo, Badalona, etc.

Maremágnum

Se desea saber el paradero de Angel Tomás, de oficio ajustador, que se encontraba en Madrid en el mes de mayo del pasado año. El que sepa de él puede dirigirse al compañero Andrés Solanot, calle Sagasta, 27, 5.º, Logroño.

La sociedad «Altruismo y Defensa», fundada en Madrid para auxiliar moral y materialmente a los presos por cuestiones sociales y políticas, proyecta emprender una activa campaña de agitación hasta conseguir la libertad de los obreros presos por los sucesos de Alcalá del Valle, los que actualmente se encuentran en el penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia. Dado el objeto noble y humanitario que dicha Asociación persigue, espera de los grupos, periódicos, sociedades, centros políticos y de Estudios Sociales, etc., etc., conformes con dicha campaña, envíen la correspondiente adhesión a nombre del presidente de la sociedad «Altruismo y Defensa», calle Bolsa, número 14, Centro Obrero, Madrid. (Se ruega la reproducción de este suelto en la prensa altruista.)

La «Biblioteca Económica» tiene en venta los siguientes folletos: El Pueblo, Canciones Libertarias y La Imprenta y la Iglesia. Precio, incluso el franqueo, 2,50 pesetas el ciento. Pedidos a Manuel Gutiérrez, Altozano, 14, Ubeda (Jaén).

El compañero Fernando Puerto Juste, cuya dirección es: calle Camacho Troya, 16, Prado del Rey (Cádiz), desea que Humanidad Nueva, de Valencia, le sirva una suscripción desde el primer número publicado.

El compañero Molés Pascual desea saber el paradero de José Martín. Quien lo sepa podrá escribir al citado compañero, Sociedad de Carpinteros, Saltos, 434, Buenos Aires.

Nuestros buenos amigos los jóvenes Lorenzo Guittart y Esperanza Oliveras, de Port-Bou, se casaron sin necesidad del cura para nada el día 27 de abril pasado. Molés Frisco está que casi revienta de gozo porque se prescinda tan a menudo de sus incienso y a nosotros nos place de veras que trague mucha... saliva. —El día 7 del actual los anticatólicos de la misma población Antonia Martínez y Ricardo Hortal dieron los bonitos nombres de Amor Libertad y Progreso a un hermoso y robusto niño cuyo que se reía ya de todos los dioses habidos y por haber. ¡Qué le limiten muchos!

Con el título de «Juventud Libertaria» se ha constituido en grupo varios compañeros de Zaragoza, con objeto de difundir por doquier las bellezas del Ideal libertario, valiéndose para ello de hojitas, por entender que es el medio más práctico para la propaganda de las ideas. También se proponen servir los pedidos de fuera, para lo cual advierten que el precio de las citadas hojitas será de 50 a 60 céntimos el 100. Dirección: Angel Chueca, Independencia, 8, Zaragoza. (Se desea la reproducción en la prensa anarquista.)

Écos proletarios

Coronil En esta villa se presentaron el 31 de mayo tres miembros de la autoridad en la escuela obrera y con todas las formalidades que la ley caciquil prescribe ordenaron su clausura y arrojaron los niños a la calle.

Quedó pasmado el profesor al ver tantos decretos como le fueron aplicados por los del orden. Infringiendo estos mismos decretos (1902 y 1906) queda abierta una clase de jesuitas donde la profesora cuenta 106 decreto romanescol ciento sesenta y dos niños. También quedan abiertas, para escarnio del pueblo, dos escuelas municipales que fueron cerradas por él, mientras funcionaba la clase ímpia.

Los amantes de la instrucción pueden recoger firmas para que los maestros titulares sean trasladados a la América, pues según se dice por aquí, la ley de la instrucción está allí en todo su apogeo. Ahora sólo nos queda el recurso de hacer un llamamiento a los asociados y obreros de buena voluntad para reunimos los sábados y concertar la forma en que podemos continuar en nuestro Centro Obrero.—Juan López Barroso.

Correspondencia administrativa

Tarrasa.—M. T. Recibimos 16,55 pesetas; por el mitin antipolítico, 9,55; por Antich, 5,00; por libros, 1,50 y 0,50 por TIERRA Y LIBERTAD. Calañas.—E. L. Idem 6,00. Porto.—T. T. Idem 11,00, una peseta de cada uno de los compañeros siguientes: A. C., A. C. de S., D. A., B. P., S. L., T. T., J. B. y J. de S.; de A. J. de S., 2,50 y 0,50 como donativo. Vale la de la Escuela Moderna, 2 pesetas. Brea.—F. M. Idem 1,05. No tenemos de esos folletos. Mataró.—Grupo «Nueva Semilla». Idem 22,00 pesetas. Pagado el número 23. Orozco.—M. Y. Idem 3,90; por suscripción, 3,00 y 0,90 por las hojas de Sabadell. Enviadas donde gustas. Pruna.—F. M. Enviarnos los dos números. En libranza ó en sellos. Murcia.—F. S. Idem 12,60; por paquetes, 2,45 y 10,15 para el Congreso de Amsterdam. Aznalcolár.—J. S. R. Enviarnos números del 24 para que veas la cantidad anotada. Bouzas.—B. H. Recibimos 5,00; para «Humanidad Nueva», de Valencia, por el extraordinario, 1,00; para «Salud y Fuerza», 0,50; para el Congreso, 1,50 y 2,00 como donativo. Enviarnos dos números. Montilla.—A. R. Idem 5,00; por paquetes, 3,00; como donativo, 1,00 y 1,00 para el Congreso de Amsterdam. Villa Raffard.—A. G. Cobramos el cheque. Dieron por él y anotamos por paquetes, 26,20 pesetas. Alhaurin.—F. A. Idem 3,00. Villeña.—M. T. Idem 0,30. Gibraltar.—E. A. Volvemos a repetirtte que se extravíaron los artículos. Cabañal.—R. F. Enviarnos 50 números, desde el 26, a G. B. Haz tú cuenta. Adecuadas desde el número 18 al 25 inclusive. Carmona.—F. S. Idem 1,05 por suscripción. Castro del Río.—J. V. Idem 3,00 por las suscripciones tuyas y las de F. G. y J. J. Montesquiu.—M. M. Idem 5,00. Santa Cruz de Tenerife.—A. G. Idem 1,00. Grazelema.—J. M. Idem 0,50; por paquetes, 5,00; para «Humanidad Libre», de jumilla, 1,00 y 0,50 por hojas de Sabadell. Buenos Aires.—P. V. Idem 10 liras. Ya justificaremos cuando cobremos. Ollerós.—D. R. Idem 1,05. Gallarta.—L. A. Idem 25,00; por paquetes, 18,50; para «El Porvenir del Obrero», 4,00; para «La Voz del Cantero», 2,00 y 0,50, por hojas de Sabadell. Manlleu.—F. A. Idem 10,00; por paquetes, 4,00 y 6,00 para H. San Baudilio de Llobregat.—A. P. Idem 0,25. Sabadell.—«El Trabajo». Hemos recibido 0,75 de la agrupación obrera de la Escuela Libre del Poblet. Sabadell.—J. F. Idem 5,00 por paquetes. Barcelona.—«Ramo del Agua». Idem 1,00 peseta por hojas de Sabadell. Balcelona.—Peluquería Comunal. Idem 6,50; por números del 24, 3,00 y 3,50 por billetes de «Luz y Vida». San Feliu de Llobregat.—J. F. Idem 2,00. San Andrés.—M. C. Idem 1,00. Zaragoza.—I. D. Idem 0,50 por hojas de Sabadell. Sarriá.—R. B. Idem 2,50. Premiá de Mar.—A. A. Idem 5,25; por paquetes, 2,00 y 3,25 para «Humanidad Nueva», de Valencia. Málaga.—Grupo «Los Solidarios». Idem 7,00; por paquetes, 5,00 y 2,00 como donativo. Recuerdos de S. Torelló.—J. R. Idem 1,65 por hojas de Sabadell. Palafrugell.—J. Q. Idem 10,85; por paquetes, 7,10; por el libro, 1,00; para el periódico catalán, 2,00 y 0,75 por hojas de Sabadell. San Agustín.—L. B. Idem 44,00; por paquetes, 31,00 y 13,00 para E. Moderna, con nota. Logroño.—H. Z. Idem 15,00. Morón.—J. J. Idem 5,00. Adecuadas hasta el 25 inclusive, 3,50 pesetas. Madrid.—«14 Mayo». Idem 19,00; por paquetes, 18,00 y 1,00 de F. T. de Villaverde. Caguas.—J. G. Por el dollars dieron 5,65 ptas. Noya.—F. R. Idem 2,00; 1,00 por folletos y 1,00 por hojas de Sabadell. Ubeda.—F. F. Idem 3,00 por paquetes. Ubeda.—B. C. No sabemos nada de la 1,30 que dices enviaste en Abril. Surenes.—T. F. Recibimos 2,00; suscripción por un semestre, 3,40.